siempre
p'alante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

«REINARÉ EN ESPAÑA y con más veneración que en otras partes»

BORRAR LA DESCRISTIA-NIZACION PSOE

(Pág. 3)

*

LA VEJEZ Y LA VISION BEATIFICA

(Ijcis), pág. 9

*

LA SUPRESION DE LA PENA DE MUERTE

(Fdez. Arqueo), pág. 16

*

¡AY DE LAS MINORIAS!

(E. Ramírez) pág. 7

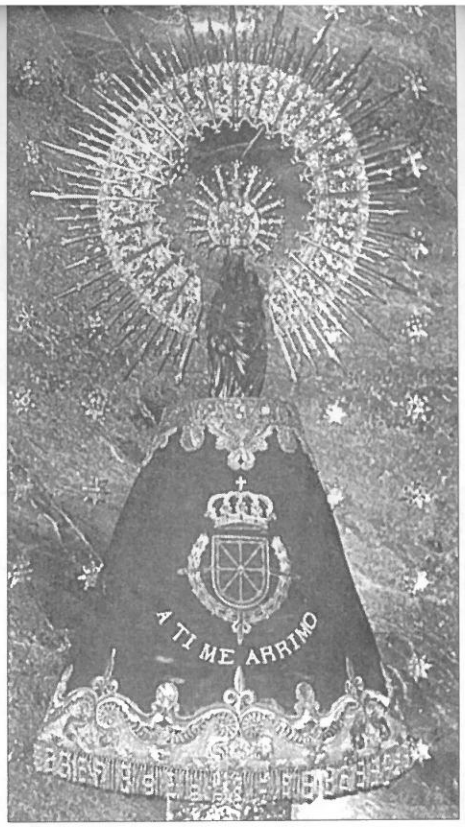
Núm. 301 1 JUNIO 1995 Año XIV

POR DIOS Y POR ESPAÑA

Gracias a SP', queda documentada para la historia nuestra **LUCHA por la FE**, fieles al Papa y a los Obispos fieles a él, en la crítica situación actual religiosa y patriótica de nuestra Navarra y de nuestra España.

Ya sabéis nuestro lema:
DIOS NOS BENDIGA, que por Él va.

Con María, como Javier, con vosotros, por Cristo Rey, suscribiéndoos para el 95,
¡SIEMPRE P'ALANTE!



(Foto: Agustín ANTON)

DESDE el PILAR, ROCA de NUESTRA FE

ADMINISTRACION DE LOTERIAS
Nº1
SAN FERMIN
TFNO. 221197
MAYOR, 87
PAMPLONA
NAVARRA

siempre p'alante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA
Presidente: José Manuel Navarro Arasti
Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION
Doctor Huarte, 6 • 1º izqda. • Teléfono 24 63 06
31003 PAMPLONA

Imprime: EDITORIAL HERALDO DE ARAGON, S. A.
Pº Independencia, 29 • Tel. 22 18 58 • 50001 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

ANTIGÜEDADES
CARLOS III
MUEBLES Y OBJETOS
SIGLOS XVIII y XIX
CUADROS Y BRONCES
C/. MAYOR, 67 • TEL. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)

Joyería
María Angeles Bajo
Pamplona
DISEÑO CALIDAD
Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléfono 23 45 00
PAMPLONA

Editorial

Borrar la descristianización PSOE

PARA cuando llegue a los lectores de SP' este número siguiente al 300, la suerte electoral de las Municipales y Autonómicas del 28 de mayo ya habrá sido echada, y, si se han cumplido las predicciones, el Partido Popular habrá resultado la fuerza política más votada en la casi totalidad de las capitales de provincia. Claro que, como bien el escarmiento advierte, los sondeos difícilmente pueden haber reflejado la voluminosa bolsa de los indecisos, aunque la significativa coincidencia de la práctica totalidad de las encuestas acreditaba la fiabilidad de la convicción del cambio de color político.

Tres semanas antes, en la tradicional «Fiesta de la Rosa» de los socialistas vascos, el presidente Felipe González había utilizado un tono victimista para hablar de un cierto muro de silencio y una crítica feroz contra su partido e incluso de conspiración. Existía en su opinión un afán por **«borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años»**, y eso —dijo— no lo vamos a consentir. Ante los resultados adversos que le pronosticaban los sondeos, la agonizante esperanza de González se fundamentaba en la falibilidad de estas exploraciones de intención de voto, e intentaba dar ánimos a su partido señalando que, como ocurrió en los comicios de 1993 y como acababa de ocurrir este mismo mayo en la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas, las encuestas con frecuencia se equivocan y las urnas una vez más se podrían llenar de votos para el PSOE.

Pero, exploraciones aparte, las previsiones francesas de desalojo socialista finalmente se han confirmado y el centro-derecha de Chirac está poniendo ya en marcha su plan de ruptura con la herencia socialista, de Miterrand.

Contra el «consentimiento» del actual presidente del Gobierno español, la intención de voto de ir desbancándole del poder parecía evidente no sólo desde el partido mayoritario en la oposición y los unidos de izquierda, y los diversos regionalismos y nacionalismos, sino desde el castigo en las urnas que se pidió por los sindicalistas obreros en las reivindicaciones de este último 1 de mayo; y hasta la campaña electoral de los propios presidentes autonómicos del Psoe contrastaba con otras anteriores por sus esfuerzos para marcar distancias con la nefasta imagen del Gobierno Central, tratando todos de evitar su identificación con un líder desgastado que vive sus horas más bajas y que podía arrastrarles en su caída.

La opinión de Felipe González de que existe un afán por **«borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años»,** se verifica ya entre los trabajadores al pedirles los sindicalistas que castiguen con su voto el reincidente incumplimiento Psoe de sucesivos compromisos electorales. Borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años, significa para la oposición política la limpieza de tanta corrupción administrativa del ejecutivo. Borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años, exige a los fieles católicos, según la exhortación ciudadana de los obispos, el tener en cuenta el valor de la «honradez» de los candidatos a la hora de votar, con lo que de una manera abstracta se significa un veto a la praxis felipista, que algún editorialista resume como «impostura, manipulación y dolo, y como elevación de la mentira, la simulación y el engaño a categorías permanentes de la conducta política».

Pero **«borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años»,** significa para nosotros, ciudadanos pero sobre todo cristianos católicos practicantes fieles, no sólo «la convivencia en paz y en el respeto mutuo, la elevación del nivel en la calidad de vida, en la cultura, en la moral (¿qué moral?, ¿socialista?, ¿laica? ¿cristiana? católica? ¿oficial y fielmente católica?), y en la participación ciudadana; el buen funcionamiento de las instituciones y servicios..., y la garantía de los derechos fundamentales», según como a ciudadanos nos recomiendan nuestros obispos ciudadanos. **Borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años,** significa para nosotros, comprometidos ciudadanos católicos con la restauración de la Unidad Católica de España, recuperar nuestra Patria de su descristianización sistemática, limpiar de la corrupción moral y religiosa sus Leyes, sus Instituciones, la Educación y los Medios de Comunicación social, etc., etc. **«Borrar lo que han hecho los socialistas en los últimos años»,** es recuperarnos de la profecía mal hablada pero cumplida del en 1982 vicepresidente del gobierno sobre esta España ya irreconocible. Aunque ni los obispos ciudadanos o los ciudadanos obispos —no vemos que lo pretendan— no lo nombren en sus exhortaciones, nosotros, al borrar con las urnas lo que han hecho los socialistas en los últimos años, nos proponemos al mismo tiempo escribir en nuestras familias y en la sociedad toda española, con la ortografía católica de catorce siglos y con la caligrafía de cada momento, el Reinado Social de Jesucristo.

***SANTUARIO NACIONAL** de la **GRAN PROMESA** del S. Corazón de Jesús al P. Bernardo de Hoyos, el 14 de mayo de 1733 en Valladolid. (Véase pág. 7)*

Leer BUENA PRENSA es una necesidad

Sostenerla y divulgarla es un APOSTOLADO

Para que SP' viva otros 300,

¡SUSCRIBETE! (pág. 4)

Círculo de estudios «Perú»

Apreciados Padre José Ignacio y Don José Manuel:

Nuevamente les escribo para saludarlos y para contarles que, junto con algunos amigos católicos nacionalistas como nosotros, hemos formado un círculo de estudios sobre nuestra calidad nacional —el Círculo de Estudios «Perú»—, a la luz de la Doctrina Tradicional de la Iglesia; y estamos editando un boletín que tengo el gusto de presentarles y de enviarles. Aquí les mando nuestros dos primeros números, y, aunque es muy insignificante, me tomo el atrevimiento de invitarlos a colaborar cuando gusten con nuestro boletín, enviándonos los artículos que quieran y que tendremos el honor de publicar.

Espero que les guste, y que podamos así contribuir, aunque sea con un granito de arena, a la construcción del Reinado de Cristo en la Tierra.

Reciban un fuerte abrazo de nuestra parte, y no se olviden de rezar por nosotros pues lo necesitamos.

Su amigo de siempre y hermano en Cristo,

Juan Carlos Buezo
Lima

...Somos un grupo de jóvenes universitarios que hemos crecido observando todo este derrotero. Contemplábamos desde muy pequeños, como soluciones aparentemente afectivas conducían a devastadoras consecuencias sociales. Y ahora que podemos hacer escuchar nuestra voz, nos sentimos comprometidos con el futuro de nuestra nación.

Por ello, el Círculo de Estudios Perú busca fomentar el estudio detallado y profundo de la realidad peruana. Estudiar el Perú en todos sus aspectos: histórico, económico, social, político, racial, cultural, etc. El Perú es una herencia que hemos recibido de nuestros mayores, que de generación en generación han sabido mantener y transmitir los valores y tradiciones para nosotros, y que a su vez nos toca transmitir a nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos.

Queremos que la juventud peruana se muestre comprometida con la búsqueda de soluciones acertadas y planteamientos que se adecuen a la idiosincrasia y realidad nacional. Porque estamos orgullosos del valor de poseer una nación muy rica en diversos aspectos, queremos legar a las generaciones venideras la esperanza en un futuro menos incierto y más alentador.

Muchos problemas agobian hoy a nuestro país. Es nuestro deber acabar con dichos problemas, porque tenemos derecho a un gran país. Un compromiso serio y firme involucra un conocimiento muy profundo de nuestro país. Pretendemos plantear soluciones para no quedarnos en la mera crítica, sino para ir más allá y combatir el caos al que las malas políticas de anteriores gobiernos, nos ha conducido.

EDITORIAL del BOLETIN INFORMATIVO
Año 1. N.º 1. 18 de enero de 1995
Directores: Juan Carlos Buezo de Manzanedo.
José María Flores Guerrero.

UNION SEGLAR PAMPLONA SAN FCO. JAVIER

siempre p'alante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

C/. Dr. Huarte, 6 - 1º izqda.
Teléfono y FAX: 24 63 06
Apartado 2114
31003 PAMPLONA

APELLIDOS Y NOMBRE DEL SUSCRIPTOR

DOMICILIO TELEFONO

POBLACION PROVINCIA C. P.

NUESTRAS CUENTAS
Núm. 7847-6
CAJA AHORROS DE NAVARRA
Núm. 01-866000-2
BANCO BILBAO VIZCAYA
Núm. 04911700
CAJA POSTAL DE AHORROS

Autorización de pago por BANCO

Ruego acepten con cargo a mi c/c. los recibos que presente al cobro SIEMPRE P'ALANTE, en pago a mis cuotas de suscripción a la revista, mientras no reciban orden en contrario.

Firma,

APELLIDOS Y NOMBRE DEL TITULAR SUSCRIPTOR DE SP

NOMBRE DEL BANCO Cta./Cte. N.º

DOMICILIO DEL BANCO POBLACION

Fecha,

Suscripción anual SP´1995: **5.300** ptas.

Las posibilidades y generosidad de unos COMPENSAN el FAVOR que hacemos a otros. El idealismo y el sacrificio proporcional de cada uno sólo Dios lo sabe. El lo recompensará. (Véase Editorial SP´16-XI-94, pág. 13).

El acompañamiento del Santo Viático

Costumbres que hay que recuperar

Por Aurelio de Gregorio

EL otro día me encontré en la calle con un sacerdote conocido mío, vestido impecablemente de paisano; caminamos un trecho juntos en animada y desenvuelta conversación; al llegar a mi coche le invité a subir, y para excusarse me dijo: «Mire lo que llevo aquí». Y sacó un cajita que yo creía que era de regaliz, para ofrecerme; la abrió y me mostró unas Hostias, supongo que consagradas. «Es que ando repartiendo la Comunión por el barrio.» Quedé tan sorprendido que ni me descubrí, de lo cual me arrepiento.

Recuerdo, de cuando yo era chaval, la solemnidad con que se acompañaba el Santo Viático; se formaba una pequeña procesión de personas mayores con velas encendidas; delante iba un monaguillo revestido tocando una campanilla, y la gente se detenía, unos se santiguaban y otros se arrodillaban. Estas cosas han quedado plasmadas en cuadros famosos. En algunas casas, cuando llegaba el Señor, ponían un disco con la Marcha Real. Naturalmente, cuando vino la República a nadie se le ocurría poner el Himno de Riego. Como la Marcha Real estaba prohibida, algunos no ponían nada, y otros la ponían muy bajita. Especial impresión nos produjo a los mocetes de entonces la llegada del Viático a casa de alguna autoridad militar, porque le esperaba en la calle, formada, la banda de música de la Guarnición, que tocaba largo rato la Marcha Real. Eran los últimos tiempos de Don Alfonso (XIII), que, aunque liberal y usurpador, había detenido la democracia con la Dictadura de Don Miguel Primo de Rivera y guardaba algunas formas de religiosidad del Antiguo Régimen.

¡Avivemos nuestra Fe! ¡Reaccionemos contra el secularismo! (Algunos culpables del asentamiento del liberalismo religioso que ha descristianizado a España, le llaman «secularismo» para distanciarse, ahora, con disimulo). En doble fila ya se puede aparcar, de modo que el Señor puede ir en coche, no por esa manía de la productividad y de correr, sino por respeto y categoría. Y si no hay coche, el sacerdote, correctamente vestido como tal, puede ir acompañado de una o dos personas, como de respeto, en silencio y sin parlotear de bobadas.

Además de la confesionalidad del Estado tenemos que reconquistar la confesionalidad de la propia Iglesia, liberándola de respetos humanos y chabacanerías progresistas.

Saña serbia contra templos católicos

Tropas serbias dinamitaron el 12 de mayo la iglesia católica de Santa Teresa, en Presnace, donde un sacerdote y una monja que la atendían han «desaparecido» sin que se sepa qué ha ocurrido con ellos. Días antes fue atacado también un monasterio franciscano. Aunque los serbios han destruido cientos de templos durante la guerra, después de su última derrota en Croacia han redoblado su ensañamiento con las iglesias católicas.

Un representante del Obispado católico en Banja Luka acusó a las autoridades serbias de incumplir sus promesas hechas de cara a la galería de que se respetarían las propiedades de la Iglesia Católica y de minoría croata en la región que ha vuelto a ser víctima de numerosas represalias y brutalidades tras los reveses sufridos por los serbios en Eslavonia occidental.

Por otro lado, el Parlamento de Serbia condenó lo que denominó «la brutal agresión croata contra Eslavonia occidental».

El representante del grupo parlamentario socialista enfatizó que la única solución posible de la crisis en la ex Yugoslavia es una solución política, al tiempo que acusó de irresponsables y belicosos a los dirigentes de la oposición ultranacionalista, a quienes calificó también de fanfarrones por haber amenazado con destruir Roma, Viena y Zagreb.

Las Jornadas, en vídeo

VI Jornadas de la Unidad Católica de España (Zaragoza, 28, 29, 30 de abril de 1995)

Sistema: VHS.
Duración aproximada: 120 minutos.
P. V. P.: 2.000 pesetas.

Pedidos a U. S. San Francisco Javier, calle Doctor Huarte, 6, 1.º izquierda. 31003-Pamplona. Teléfono y fax (948) 246306.

Nota: Se pueden conseguir igualmente en vídeo las conferencias que se deseen, todas ellas o lotes de tres de ellas por separado. 120 minutos, 2.000 pesetas, solicitándolas en la misma dirección.

Coherencia de los hombres públicos

He recibido una carta de un distinguido y buen amigo mío, A. G. S., catedrático de Filosofía en la Complutense de Madrid, que por su valor testimonial y con su autorización, quiero hacer pública por la importancia y actualidad del tema que me expone y que creo merece la pena dar a conocer.

Entre otras cosas dice lo siguiente: «¿Por qué no hay ningún hombre público, ningún político, que salga en defensa de los valores trascendentes y religiosos en los que la generalidad de los españoles creemos? ¿Por qué no defendemos nuestras convicciones públicamente, como hacen otros con las suyas? Como amigo te he de confesar una cosa. He dejado de creer en aquellos políticos que dicen que en su interior piden a Dios que «se haga su voluntad en la tierra como en el cielo», pero que en la vida pública no están dispuestos a mover un dedo para que esto sea así. Una cosa es la vida privada y otra la pública, aseguran. ¿Cómo se puede ser así testigo del Dios vivo?... No son triunfos los que El nos pide, sino nuestro testimonio auténtico. Aquellos los da El, éstos los debemos dar nosotros. Aún con todo, la esperanza siempre debe estar presente en nuestra vida de cristianos. ¿Cómo no, si estamos en las manos de Dios? Además, mientras existan hombres, y los hay, que estén dispuestos a decir la verdad a los cuatro vientos, habrá motivo de esperanza»... Estas líneas no tienen desperdicio. Se comentan por sí mismas. Aparte de la profunda fe del que las ha escrito, pone el dedo en la llaga de uno de los más graves problemas actuales y que afectan a tantos hombres públicos que deberían demostrar su coherencia de vida y de fe. El tema se presta a seria reflexión para cuantos nos decimos ser cristianos convencidos.

Miguel Rivilla San Martín
(Alcorcón)

Los cómplices

Madrid, Corresponsal SP'.— No se puede dar por terminado el estudio de muchos asuntos sin completar el de los protagonistas con el de sus cómplices, que siempre hay, de una manera u otra, por acción o por omisión. Llama la atención en la floración contemporánea de asociaciones políticas enemigas de la Iglesia, y de sectas, la colaboración de personas y entidades eclesiásticas. Es paradójico e incomprensible, pero así es. No podría ser de otra manera en una sociedad donde la Iglesia estaba en todas partes y con una gran densidad.

Desde las sostenidas colaboraciones del Padre Llanos S. J. con los marxistas y del P. José Antonio Ferrer Benimeli S. J. con los masones, hasta hoy, se pueden sacar muchas fichas de los libros sobre sectas acerca de la complicidad para su implantación de variados religiosos y de sus superiores, y en definitiva, de los obispos.

En la cresta de la ola de estas cooperaciones necesarias con el mal están ahora mismo los Dominicos de Madrid. Recientemente, han facilitado sus instalaciones de Alcobendas para reuniones, públicas y con propaganda, de los sacerdotes casados contestatarios; y a las llamadas «medicinas alternativas», íntimamente vinculadas a grupos ocultistas y cajas de recluta y dedos largos de muchas sectas. En este mayo corriente de 1995 han cedido dos veces sus locales en la calle del Conde de Peñalver, número cuarenta, de Madrid, a la «Universidad Espiritual Brahma Kumaris», extraña secta multinacional que está tendiendo su red sobre España. Para anunciar esas conferencias dadas en esos locales de los Padres Dominicos, se ha empapelado Madrid con carteles en cantidad desproporcionada si no fuera porque en cada acto hay, además de lo que en él se dice, un coeficiente de apoyo global al enraizamiento de la tal secta.

Dentro de las acciones legales y morales que los católicos podemos y debemos emprender contra las sectas está (parece mentira), la de disuadir a las órdenes religiosas de que presten sus instalaciones a las sectas y a los impíos.

La Casa de Ejercicios de Cristo Rey, en Pozuelo de Alarcón, cerca de Madrid, de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey, había ofrecido sus instalaciones para los días 5, 6 y 7 de mayo corriente a una entidad con visos de espiritista, llamada «Asociación Camino de la Luz y la Esperanza», para que celebrara un «Congreso sobre comunicación con los muertos». Se hizo una gestión, y esos religiosos rectificaron con toda humildad. Dicho sea en su honor y para ejemplaridad.

En cambio, parecidas gestiones con los Dominicos de la calle del Conde de Peñalver, n.º 40, han fracasado.

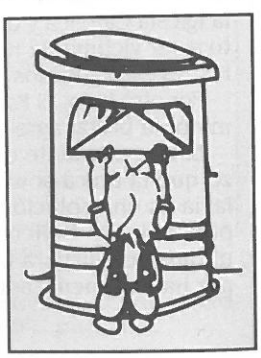
Seguiremos dando cuenta de los éxitos y de los fracasos que se produzcan en este nuevo frente anti-sectario.

Parabienes desde Buenos Aires

Cada ejemplar de SP' lo espero como agua de mayo, con impaciencia. Recibido apenas, ávidamente lo leo de un tirón, de cabo a rabo, de pe a pa. Como cifra y resumen, suelo pensar: ¿no sería aconsejable y oportuno compendiar o recapitular notas y títulos enfáticos, expresiones vigorosas, frases expresivas, incisos lapidarios dignos de rubricarlos sin rebozo? Me pregunto: ¿por qué el querido y valiente quincenario no señala las causas del desorden y desconcierto vigentes, por qué no saca las consecuencias nefastas y corrientes (peores que las absoluciones colectivas), por qué no condena sin tapujos todo lo equívoco y censurable, todo lo erróneo y torcido, todo «lo confuso, ambiguo y anfibológico» (como es escribió en «Roca Viva») provenga el desbarajuste de las altas o bajas esferas, de mitras o solideos?

La edición 300 aparecerá sin dudas inmejorable, como todas las anteriores. Del número 299 espigo sentencias dignas de grabarse en mármol, vaya un ejemplo: «la democracia (la «democococracia» llamábala humorísticamente un célebre escritor argentino) es sustitutivo de la moralidad y panacea de la inmoralidad» (pág. 3); «lo que precisa el mundo marginado o no, es el capitalismo inmisericorde» (pág. 4); «concierto sionista» (pág. 5) «con música diabólica» (ib). Faltan palabras para aplaudir al fecundo y erudito periodista que asevera: «lo contradictorio no es verdadero» (pág. 7) maniobra y móvil y estilo de la política y de los partidos que «no es más que la ambición, el orgullo y la avaricia» (Cf. Ricardo de la Cierva, «el triángulo», terc. edición, Planeta, pág. 259), duchos en exculpar a los fautores del «magnicidio» o el crimen de Oklahoma: «la piedad para los delincuentes es virtud de criminales» decía Shakespeare, el trágico inglés. Los monstruos siempre encuentran a alguien que les apañen o les exculpen sus fechorías.

¿Mencionaré el Vía Crucis ecuménico (pág. 15) en un sitio regado con la sangre de innumerables mártires? ¿Qué consecuencia extraer «de la evolución liberal de la Iglesia conciliar que abdicó de la unidad religiosa» (pág. 11) en los dogmas, en los sacramentos, en la liturgia, etc.



Por brevedad, omito otras referencias en espera del número tricentenario.

Navarritos valientes, pláceme por ello, siempre p,alante!

Ramón Sarmiento
Buenos Aires, 16 de mayo de 1995

¡Ay de las minorías!

ES para mí inexplicable el hecho de que Ortega y Gasset y sus epígonos, como Julián Marías o Pedro Laín, no hayan querido sacar consecuencias prácticas, sobre todo políticas, a la tesis central de las obras del maestro, «La rebelión de las masas» y «España invertebrada», a menos que yo quiera suponer que, víctima de los fenómenos que él mismo denunciaba, Ortega fuese demogagógico, oportunista, temeroso de perder la devoción, el amor y los votos del pueblo a expensas del cual tenía que vivir.

En efecto, de esos libros de Ortega puede extraerse el pensamiento, la convicción de que, sin mentores, sin nobles educadores, se da en nuestra época una rebelión de las masas contra la jerarquía, contra los mejores, contra el orden, contra la verdadera libertad y contra la justicia; una rebelión de los peores contra los mejores, política, económica, moral, cultural, estética y religiosamente hablando, lo cual se traduce en «particularismo» y en «fascismo» o acción directa; en «antiliberalismo», «fascismo negro» o «fascismo rojo», dirán después Marañón, Maurice Duverger y hasta Bernard-Henri Lévy, quien también denuncia el «fascismo rojo». «Las gentes no suelen ponerse de acuerdo si no es en cosas un poco bellacas o un poco tontas», ha dejado escrito Ortega en el «Prólogo para franceses» de «La rebelión», reconozcámoslo. Pero ni Ortega ni los orteguianos se han alzado contra las atrocidades, las bellaquerías y las tonterías en que incurren las masas movilizadas por los demagogos.

Sin embargo, la conclusión que se infiere del pensamiento de Ortega —como del pensamiento de Séneca, de Luis Vives y de Pascal— es que la democracia, el consenso de la mayoría, es la institucionalización de la bellaquería y de la necedad, el régimen político inherente y congruente con la rebelión de las masas, las cuales pretenden que se satisfagan sus más viles apetencias, aun cuando, como advertía G.B. Shaw, ello redunde en contra de ellas mismas, que ignoran lo que verdaderamente les conviene. Ortega, si bien, describió concisamente «La democracia morbosa» y se pronunció contra la «democracia radical», no formuló ni glosó tales conclusiones, antes al contrario, tuvo veleidades socialistas, como tantos otros personajillos actuales, sin duda porque es en el territorio ocupado por las masas donde está la mayoría de los votos que dan el poder político, la popularidad y, en último término, el dinero. El régimen democrático induce a la solidaridad con las masas y a la demagogia, aun cuando se esté convencido de que la verdad, el bien, la justicia, la belleza, todos los valores, sean patrimonio de las minorías.

¡Ay de las minorías, pues! Y ¡ay de la civilización! Decía León Bloy, en su «Journal»: «Toda grandeza se ha exiliado en el fondo de la historia y yo ya no espero sino a los cosacos y al Espíritu Santo». Los cosacos ya los tenemos entre nosotros: ya vemos «Como las democracias fenecen», según lo ha descrito en un libro el izquierdista «sui generis» Jean-François Revel, que ve a un Occidente desconcertado, confuso por rehusar tanto a Marx como a Jesús (v. «Ni Marx ni Jesús») y encontrar a los vividores del liberalismo presas de «La tentación totalitaria» y víctimas inconscientes de «La nueva censura»; como lo ve el profesor protestante Jacques Ellul, en «La traición del Occidente».

¿Habrá que esperar, como León Bloy, una luminosa irrupción del Espíritu Santo que logre lo que el Concilio Vaticano II, y sus «teólogos de la liberación» y sus obispos de los «derechos humanos», no consiguen, a saber, que se respeten los «derechos divinos»? ¿O «los signos de los tiempos» son indicativos de la «parusía», de la vuelta triunfal de Jesucristo, cuando ya es posible que el hombre precipite el fin del mundo, mediante una hecatombe nuclear? A las minorías, al «resto de Israel» sólo las salvará Jesucristo, según las profecías del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Eulogio RAMIREZ

El virus «Ebola» y los ritos funerarios

Los científicos occidentales que se encuentran desplazados en el Zaire se enfrentan a algo más que la propia virulencia del «Ebola». Los ritos funerarios de las casi doscientas tribus de la etnia Bantú impiden la incineración de los cadáveres, que son manoseados y besados por familiares y amigos. Así el virus encuentra nuevos organismos para invadir.

En la imagen, una niña en el aeropuerto de Bruselas a su llegada de Zaire.

El Santuario Nacional de la Gran Promesa

El templo del Santuario Nacional de la Gran Promesa, de Valladolid, fue primitivamente iglesia pública del Colegio de San Ambrosio, de la Compañía de Jesús, donde tuvo lugar la revelación privada al P. Bernardo de Hoyos, el 14 de mayo de 1733.

Expulsados los jesuitas de España el año 1767, la iglesia de San Ambrosio, pasó a ser iglesia parroquial de San Esteban.

Más tarde, con motivo del 200 aniversario de la Gran Promesa, el Arzobispo Dr. D. Remigio Gandáseguim comenzó a promover la idea de convertir esta iglesia de San Esteban en templo expiatorio nacional del Sagrado Corazón de Jesús. La aprobación fue concedida por Pío XI en un documento enviado al Prelado vallisoletano el 12 de agosto de 1933.

Su sucesor en la Sede vallisoletana, el Dr. D.Antonio García y García, llevó adelante este proyecto y tuvo la satisfacción de consagrar este Templo como Santuario Nacional de la Gran Promesa el día 15 de junio de 1941.

La obra —material y espiritual— del Santuario Nacional se ha llevado a cabo con la ferviente cooperación de España entera y América, y con la aprobación y bendición de varios Romanos Pontífices.

El retablo mayor, obra del siglo XVII, lleva en el centro la grandiosa estatua del Sagrado Corazón de Jesús.

A la izquierda, Santiago el Mayor y Pablo de Tarso escoltan el retablo de la Virgen del Pilar, y aparecen imágenes de santos y de santas españoles, como confirmación de la promesa de María: «En este pueblo no faltará nunca la fe de mi Hijo».

Destaca por su importancia histórica en ese mismo lateral el retablo del Inmaculado Corazón de María, presidido en tiempos del P. Hoyos por la imagen del Salvador. Esta capilla fue testigo de distintas revelaciones del Corazón de Jesús a su confidente.

El día 14 de mayo de 1733 estaba Bernardo de Hoyos haciendo oración en esta iglesia de San Ambrosio y, según se refiere en el manuscrito de su vida, pedía al Señor «la celebración de la fiesta del Corazón de Jesús», cuando tuvo lugar una revelación y oyó las palabras de la promesa:

«REINARE EN ESPAÑA Y CON MAS VENERACION QUE EN OTRAS PARTES»

DESDE MI RINCON

Elecciones 28 de mayo

¿A quién vas a votar?, me han preguntado
estos días de mayo mucha gente,
y les he contestado,
poco más, poco menos, lo siguiente:

Soy navarro de origen, y español;
he cantado algún tiempo el «Cara al Sol».
como Suárez, Felipe y otros más,
quizá, entre ellos, Pujol.

Cierta vez, de Pamplona y su Alcaldía,
me negué a que me hicieran Concejal.
Soy alegre y transmito mi alegría;
¡para mí todo el año es Carnaval!

Soy hombre de derechas y cristiano;
considero el aborto algo monstruoso,
no tengo varias caras como Jano
y vivo ni envidiado ni envidioso.

Mis ídolos son Franco y Jesucrsito;
nadie me quiere mal,
vivo en paz ciudadana y conyugal
y a tener enemigos me resisto.

No soy de nuestro Rey admirador,
ya que ha sido con Franco poco humano
y tengo el ser franquista como honor;
pero tampoco soy republicano.

Arzallus y Pujol se me atragantan;
son unos malos bichos;
vascos y catalanes los aguantan
porque Felipe atiende sus caprichos.

Juan Cruz Alli es mi amigo,
como es Platón;
pero, no obstante, digo
al hacer tan sincera afirmación,
que soy amigo más de la verdad.
Y tengo esta impresión":
que en U.P.N. está, sin mi amistad,
hoy toda la verdad y la razón.

Después de lo que he dicho, me imagino
que algún necio o estúpido marxista,
confundiendo el jamón con el tocino,
me llamará retrógrado o fascista.

En fin, basta con esta orientación
para que ya te puedas figurar,
sin equivocación,
a quien voy a votar.

DR. CASO

R. de Miguel y el príncipe Carlos Hugo

HA fallecido inesperadamente, recién regresado a su casa tras larga estancia en el hospital, D. Raimundo de Miguel. Era abogado del Estado, Gran Cruz de la Legitimidad Proscrita, Vicepresidente de la Junta Regional Carlista de Madrid, escritor de temas carlistas, especializado en Vázquez de Mella, conferenciante ilustre (recientemente recordamos la suya sobre D. Manuel Fal Conde en el homenaje que tuvo lugar en la Gran Peña de Madrid, en junio del año pasado), catequista cristiano, caballero, amigo. Descanse en paz.

Se honró siempre de ser tradicionalista. Llevó con gran dignidad su tradicionalismo, sus ideas cristianas, su identificación con el pensamiento de la Iglesia, la doctrina de los Papas y de los Concilios. Dentro de la Comunión le tocó un duro papel, una difícil papeleta, cuando en 1975, comisionado por un destacado grupo de carlistas, constituído en su portavoz, tuvo que enfrentarse con el príncipe Carlos Hugo en la pendiente progresista, lanzado hacia la izquierda y el socialismo. Al abdicar don Javier de Borbón Parma en París, el 8 de abril de aquel año, en su hijo mayor, Raimundo de Miguel escribió a éste su célebre carta de 23 de mayo: «Ningún príncipe puede ser reconocido como rey si antes no jura la aceptación y respeto a las leyes y fueros». Pero a aquel juramento «ha de preceder la retractación de vuestra anterior conducta política... de manera expresa y pública». A muchos parecía recordar al Cid exigiendo juramento en Santa Gadea a su rey Alfonso, de que no había sido el asesino de su hermano. No contestó el príncipe, asombrado sin duda del valor y recio temple de un hidalgo español y montañés como era Raimundo de Miguel. Volvió a escribir Raimundo de Miguel el 10 de julio, que firmó en nombre propio y de 27 carlistas de toda España, manifestando que resultaba evidente que el príncipe no comparte las ideas tradicionalistas, que se separa «de la continuidad histórica, doctrinal y política que el Carlismo significa». Este «se acepta cual es, o se rechaza». Terminaba la carta: «La Comunión está madura para superar la prueba, ha agotado todos los medios, salvará su honor ante la Historia». El y los tradicionalistas representados se consideraron libres de su lealtad a Carlos Hugo, y se propusieron resolver solos el futuro, salvar la continuidad histórica de la Comunión. El príncipe de Parma se lanzó al vacío y al fracaso. Se había iniciado también el camino de la reestructuración carlista, que culminaría en 1986 en el Congreso de El Escorial, donde se unieron las distintas tendencias: la propia Comunión Tradicionalista, de Raimundo de Miguel, Unión Carlista, que había seguido a D. Carlos III. La Comunión Tradicionalista Carlista, allí renacida y unida con tal nombre, debió mucho a Raimundo de Miguel, a su hombría de bien, a su temple de montañés hidalgo, a su gran cultura jurídica. Formó y presidió el Consejo Nacional de la Comunión. Seguía, como hemos dicho, en la Junta Regional de Madrid como su Vicepresidente, después de renunciar por humildad, —tengo muchos años, dijo— , a ser presidente, como le pedían. Descanse en paz el amigo fiel, el caballero sin tacha, el cristiano ejemplar.

C.T.C. Madrid

Monseñor Meisner prohíbe misas especiales para homosexuales

El cardenal Joachim Meisner, arzobispo de Colonia, prohibió, que en su diócesis se celebren misas especialmente para homosexuales, según informó un portavoz eclesiástico.

El cardenal indicó que por «preocupaciones pastorales» había consentido que se celebrase una misa especial el pasado sábado, en Colonia, bajo el lema «Homosexuales y la Iglesia», pero que esa será la última que permita.

Meisner destacó que la asociación que trabaja a favor de equiparar las relaciones de los homosexuales con las de los heterosexuales se mueve fuera de la tradición eclesiástica y, por lo tanto, no tienen derecho a que se celebren misas especiales para ellos.

La Iglesia católica no prohibe a los homosexuales participar en la celebración eucarística, ni tan siquiera comulgar, siempre y cuando hayan confesado sus pecados, si los hubiere, como cualquier otro fiel.

La vejez y la visión beatífica

Por IJCIS

1. Un religioso italiano, el dominico Inocencio Colosio, publicó, hace unos años, dos interesantísimos folletos; uno, *sobre los problemas de la vejez;* otro, sobre la *visión beatífica.*

Pues bien. Mientras el primero se agotó enseguida, el segundo apenas se vendió. Síntoma alarmante de la realidad actual. Unas normas prácticas acerca del cuidado de los ancianos acucian más a los espíritus que las que nos llevan hacia nuestro único verdadero fin.

Eso se ha traducido al moderno apostolado por *la herejía de la acción.* Qué lejos estamos de la doctrina del Angélico: «el fin último del hombre y de todas sus operaciones y deseos es conocer la verdad primera, que es Dios». Qué lejos de la ponderación entusiasta de Marsilio Ficino: «tanto supera la contemplación a la acción, como el ojo a las manos, la razón al sentido, el espíritu al cuerpo, al tiempo la eternidad».

San Juan de la Cruz estimaba más un pensamiento sobrenatural que todas las maravillas del universo; el eximio Francisco Suárez os cedía con gusto todos sus numerosos escritos a cambio de una ferviente Ave María.

2. En la sobrestima de la acción apostólica, como si ella misma fuera ya en pleno derecho oración, se olvida la humana psicología, sobre todo cuando no es muy alto —como es corriente en el hombre corriente— el voltaje de lo sobrenatural; se olvida de la doctrina y experiencia de los Santos, a partir del mismo Jesucristo; se olvida que Ignacio de Loyola —que es tal vez quien ha valorado tanto o más que el Vaticano II *lo de contemplativo en la acción*— es el santo de la meditación diaria y de los exámenes de conciencia, del Rosario y de los Ejercicios Espirituales, del Breviario empapado en lágrimas, y de la Misa sin límites en el fervor y sin límites en el horario.

Pablo VI se quejaba ya en noviembre del 66, con los Jesuitas, de los que piensan y obran «como si la acción externa fuera suficiente para mantener iluminado, vigoroso y puro el espíritu, y fuera válida *por sí* para la unión con Dios». Juan Pablo II les decía a las religiosas contemplativas, en Méjico: «Sí, vuestra vida tiene hoy más importancia que nunca; vuestra consagración total es de plena actualidad».

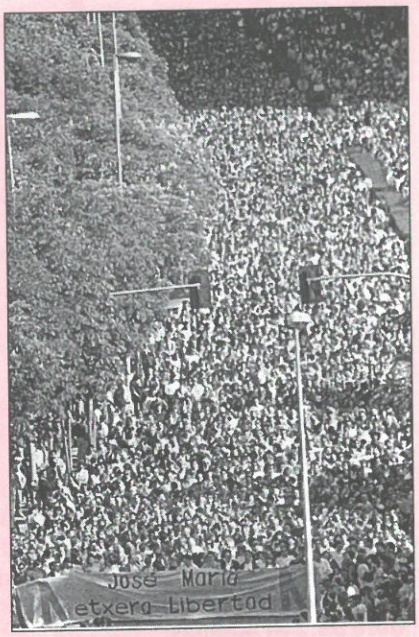
3. Se ha notado agudamente, que a la teología clásica de la contemplación, *del ser divino,* ha sucedido la teología de la actividad, de *la historia de la salvación.* Y tanto se ha exagerado la exaltación del dinamismo y el culto del trabajo, que ya en algunos es idolatría: ya no conciben el cielo *sin un poco de santa artesanía.*

Todo hombre profunda y sinceramente religioso, que ha sabido beber en la filosofía perenne y en la espiritualidad tradicional, no acierta a percibir, en la farragosa fraseología de moda sobre la Iglesia y el mundo, ese timbre y sonido peculiar del Evangelio. ¿No se ha escrito que, mientras la santidad es la ruptura con el mundo, el mundo parece ser hoy el fin de mil sermones y conferencias y homilías? ¿No es esto, acaso, *una verdadera traición a Dios?*

4. Justo castigo del progresismo injusto y orgulloso. No vio más que los defectos de *la era constantiniana;* y en un alarde de incontaminación farisaica gritaba por el retorno a las fuentes. Ahora ya se escandaliza del escándalo de la Cruz, y cae prisionero del mundo, al cual *asume sin redimirlo.* Más aún, empapado de la espiritualidad materialista de Teilhard, *se confunde con sus mismas raíces,* tenemos ya, no el Cuerpo Místico, sino el *Cristo Cósmico.*

Y, como es éste el gran Testigo de la Fe del siglo XX, según los sueños de «Ya»; el único a quien perdonaba la vida Miret Magdalena, el director espiritual de la novísima ola..., bien se explica ya clarísimamente: que preocupe más la vejez que la visión beatífica, y... *que se haga más genuflexiones al mundo que al Altar.*

11 de junio de 1995
Domingo de la SSmo. Trinidad
«DIA PRO-ORANTIBUS»
por los religiosos de Vida Contemplativa



Se financian con secuestros

En respuesta a la convocatoria de grupos pacifistas, miles de ciudadanos que exhibían lazos azules se echaron el 20 de mayo a la calle en San Sebastián para exigir a la banda mafiosa ETA «la inmediata e incondicional liberación» del empresario José María Aldaya, petición que, según el comunicado leído frente al Ayuntamiento, «es lo mismo que exigir y defender nuestra propia libertad». Bajo el lema «José María etxera (a casa). Libertad», la concentración partió de las cercanías del estadio de Anoeta, y a ella se sumaron no sólo los vascos, sino ciudadanos procedentes de otras provincias. También en Madrid los candidatos a la Comunidad y al Ayuntamiento encabezaron una concentración silenciosa en la plaza de la Villa para pedir la libertad de Aldaya. El terrorismo etarra tortura y se financia con extorsiones y secuestros.

El Papa pidió perdón a los protestantes

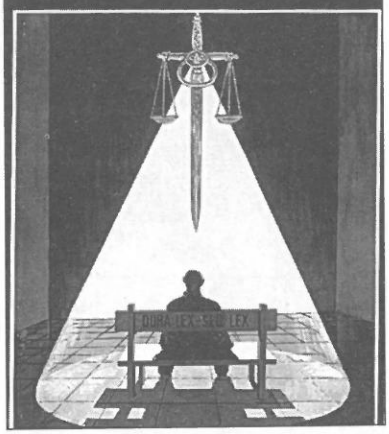
Su Santidad el Papa Juan Pablo II canonizó el 21 de mayo, en Praga, al silesiano Jan Sarkander, sacerdote jesuita del siglo XVI y mártir, víctima de los protestantes. Durante la misa de canonización, celebrada en el aeropuerto de Oloinouc, el Papa pidió perdón en nombre de la Iglesia Católica por «las ofensas causadas a los no católicos» a lo largo de la Historia.

«En este día, yo, el Papa, pido perdón en nombre de todos los católicos por las ofensas infligidas a los no católicos, en el curso de la historia turbulenta de estos pueblos, y al mismo tiempo aseguro el perdón de la Iglesia católica por la que ésta hubiera sufrido», dijo Juan Pablo II, en un discurso histórico, durante la canonización de Jan Sarkander, torturado por los príncipes protestantes.

Los seguidores del fallecido monseñor Lefebre hicieron pública una crítica contra Juan Pablo II por haber pedido perdón a los protestantes por los errores históricos de la Iglesia católica. Califican de ofensiva para la Iglesia y para los mártires esa petición de perdón.

A.G. Fuente de la Ojeda

LA VIOLENCIA EN EL BANQUILLO



La violencia en el banquillo
Por A. G. Fuente Ojeda
Obra de 240 páginas,
tamaño 15 por 21 centímetros.
Precio V. al P.: 1.800 pesetas.

El presente ensayo aborda un tema de la máxima actualidad, controvertido y polémico por demás: la violencia en el mundo. Violencia física y moral; violencia institucional y terrorista; violencia de la guerra y de la pena de muerte.

El autor de la obra se plantea los grandes interrogantes del hombre moderno: ¿Es lícita la guerra justa y la pena de muerte, la milicia y los ejércitos? ¿Es la violencia erradicable o es una constante fatal de la vida y la historia? Todas estas y otras cuestiones desfilan por las páginas de esta apasionante y apasionada obra.

PEDIDOS AL AUTOR: Mater Salvatoris. Cumbre del Tibidabo. 08035-Barcelona.

A mi madrina, doña Mercedes Eugui viuda de Muruzábal

Era grande, era hermosa;
de dádivas y sonrisas generosa.
Ancha playa de sus ojos
cautivaba mi mirada
cuando escuchaba de hinojos,
alabanzas al Señor
frente a su imagen crucificada
de sus labios, dulces, ardientes,
sabios.
Y la llama de la fe crepitando
en su cuerpo y en sus años,
me hacía sentir la fuerza redentora
que solo en Cristo, encuentro ahora.
Si en el cielo hay oro y diamantes
es algo que no preocupa las mentes
de aquellos cuyos corazones
soñaron reventar en amor de locura,
junto al único Cristo
que es la guía segura.
Así rezo y espero, que tu alma
a Dios entregada
goce del eterno enamorado
sin que nada te separe ya de su lado.

Mercedes G. CAMINO EUGUI

Nuevo nacionalismo en U.S.A.

El Congreso de la Comisión Trilateral

EL NACIONALISMO PREOCUPA A LOS LIDERES MUNDIALES. ESTOS ESTAN PROMOVIENDO SECRETAMENTE UNA AREA TRANSATLÁNTICA DE LIBRE COMERCIO, CONFORME CON LA AGENDA ESTABLECIDA EN LA RECIENTE REUNION DE LA COMISION, BUSCANDO UN FUTURO DESARROLLO.

COPENHAGEN, Dinamarca.—En un paradójico homenaje al Populismo Americano, Tom Foley, el antiguo portavoz del Congreso, y el Senador William Roth se lamentaron amargamente en relación con el «nuevo Nacionalismo» aparecido en USA.

Los principales temas de la reunión de tres días que celebraron en el Hotel Sheraton, de esta ciudad, a puertas cerradas, consistieron en informes sobre «nuevas explotaciones» en la antigua URSS para revitalizar las Democracias de la Trilateral. Durante la primera sesión, Foley, derrotado en las pasadas elecciones, y Roth pusieron al día a la élite internacional sobre la inestabilidad de la situación política en USA.

Tres trilateralistas acordaron reunirse con el SPOTLIGHT en un restaurante situado cerca del hotel, sobre las bases de no ser identificados ni citados directamente.

Foley, un Trilateralista muy antiguo y el primer Portavoz de la Cámara de Diputados, que no ha sido reelegido en más de un siglo, se mostraba especialmente afectado, pero Roth se unió a él en la queja sobre el «nuevo espíritu de aislacionismo» y «Nacionalismo provinciano» en USA. Dijeron a los trilateralistas que no se preocupasen por la nueva dirección Republicana del Congreso, aunque ni el nuevo Portavoz de la Cámara, Newt Gingrich, y el líder de la mayoría, Bob Dole, un destacado aspirante a la Presidencia, no hubiesen sido nunca invitados a las reuniones de la Trilateral (ni a las de su afín grupo EL CLUB BILDERBERGER, que proyecta reunirse el próximo mes de junio). Ambos apoyan los tratados de NAFTA y de WTO, muy apoyados, a su vez, por la Trilateral Comisión.

LA PROYECTADA AREA TRANSATLANTICA DE LIBRE COMERCIO (TAFTA) se espera que una la UNION EUROPEA con la UNION AMERICANA, que ha de resultar de NAFTA.

Aunque los trilateralistas se reunieron en Copenhague, el Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania, Klaus Kinkel, estuvo en Chicago el pasado 19 de abril vendiendo TAFTA al Council of Foreign Relation (CFR): éste es el brazo propagandista del Gobierno Mundial Oculto. Su función es preparar los puntos fundamentales de las Agendas del Bilderberger y la Trilateral.

Kinkel dijo al CFR que USA debería ocupar la vanguardia para unir la Unión Europea con el Hemisferio Occidental a través de TAFTA. «Nunca necesitamos un líder para alcanzar esta meta, pero ahora sí», dijo Kinkel. USA, como gran superpotencia, debe destacarse en su papel de líder. Nada unirá tanto los destinos de Europa y América como el proyecto TAFTA, afirmó Kinkel.

La meta del contubernio Trilateral/Bilderberger es establecer un Gobierno Mundial bajo la dirección de las Naciones Unidas. El mundo estaría dividido en tres grandes regiones para ventajas de la Administración: UNION EUROPEA, UNION AMERICANA y UNION DEL PACIFICO.

Gingrich comentó que él es favorable a un Comercio Mundial, pero no está por un Gobierno Mundial. En relación con WTO, tanto Foley como Roth dijeron a los trilateralistas que su apoyo final no deberían ponerlo en duda.

El problema no está en el nuevo liderazgo republicano, sino en el nuevo ambiente de América producido por la renacida postura: «LO PRIMERO, AMERICA». Denunciaron la «*Extrema Derecha*» sin nombrar organización concreta alguna.

El representante del «*Spotlight*» y algún trilateralista concordaron que no es el problema de Partido Político, ya que David Rockefeller es Republicano mientras que el Senador Jay Rockefeller, de West Virginia, que asistía a estas reuniones, es Demócrata...

Algunos trilateralistas temen que el nacionalismo se fortalezca en Europa, está ya creciendo en Inglaterra. Y el increíble resurgimiento del Partido de Le Pen, el Frente Nacional, en las recientes elecciones francesas, es parte del repudio patente de la cultura occidental al Nuevo Orden Mundial. Y preocupa terriblemente a la élite mundial.

James Tucker, «Spolight», 8-5-95.
Traducc. Carlos Etayo

Democracia-enfermedad

Se celebraron las elecciones municipales y los políticos, como siempre, revolotearon opinando, prometiendo y pidiendo el voto del esquilmado ciudadano español.

Me pregunto qué pasará cuando se convoquen elecciones generales. Tal vez gane el Partido Popular y entonces, tal vez, y sólo tal vez, podamos decir adiós al Partido Socialista Obrero Español, que tan flaco servicio ha hecho a España.

Pero digo «tal vez y sólo tal vez» porque la palabra democracia es un cajón de sastre donde todos tienen cabida y a todos les interesa gobernar, aun cuando lo que se gobierne sea una nación dividida, hazmerreír del extranjero, y cuya moneda pide limosna a Europa, mientras que asesinos se sientan con el rostro descubierto a negociar con el Gobierno.

Roldán, los fondos reservados y todos los robos que otros roldanes, rubios, condes, etcétera, hayan podido cometer, ¿qué más da? Pero eso es prueba de falta de honestidad y consecuencia de falta de moral. Y eso es lo que debería preocuparnos, porque un pueblo dividido, falto de orgullo, sin ideales, sin religión, sin entidad, está abocado a la muerte.

¿Democracia? Enfermedad de larga gestación, a la larga mortal.

Mercedes G. CAMINO EUGUI

El paso de Cristo Rey sobre la patria

ES recurso común en toda contienda irreductible que uno de los contrincantes trate de crear en el otro un doble sentimiento: de inferioridad y de culpa. Lograr que el adversario minimice moralmente las razones de su lucha, juzgándose a la vez victimario y agresor, es un triunfo más codiciado que el del sometimiento físico. Y no hablemos si tal empequeñecimiento y culpabilidad toma las formas vacías, pero espectaculares, de los reconocimientos públicos. Algo sabía Dostoievski cuando agitó las sombras de los demonios tras el suicidio de Kirilov. En la amoralidad inescrupulosa del materialismo, el mejor enemigo público, sin duda, es el enemigo suicidado, previa declaración de su nulidad y de su ilicitud. O como en la famosa novela, suicidado con el convencimiento de que con tal gesto se gana un desafío.

Así, con la astucia propia de los hijos de las tinieblas, ha trabajado la izquierda sin darse pausas. El resultado está a la vista: todos piden perdón por la guerra antisubversiva, comenzando por no llamarla más así. Todos, menos ella, se anonadan y acriminan, mientras los titulares ideológicos cuando no materiales del terrorismo marxista —cómodamente devenidos en figuras respetables— evalúan a los suicidas y mercan con sus declaraciones póstumas. Todos al fin —y cada uno a su turno, excepciones hechas— se recuestan impúdicamente en el gran diván psicoanalítico tendido sobre la República. Pero el diván es un «lecho de Procusto» que elonga o mutila a quienes lo ocupan, hasta dejar los hechos y las personas con la medida misma de la impostura.

En su momento y no ahora, esto se hubiera resuelto con un varón cristiano rigiendo los destinos de las Armas y de la Patria. Un varón cristiano capaz de hablar claro y de obrar más diáfanamente aún; de firmar sentencias y ajusticiar de frente; de ponerse a la cabeza de sus hombres y matar o morir con el honor que la verdadera moral reclama siempre en las batallas. En cambio tuvimos un Proceso que, como en el de Kafka, acabó con el protagonista ultimado perrunamente por dos especies de actores «pálidos y gordos» que formaban «un solo bloque».

Las culpas y las inferioridades se abrieron camino. Y hoy nos rige entonces una necia consigna: estamos obligados a ser democráticos, a participar del sistema, a incluirnos en el «Régimen», a apostar y a competir dentro de sus reglas electorales, a constituirnos en partidos, a oponernos, pero reglamentariamente, a disentir como buenos sufragantes pluralistas. La democracia amansa y domestica, disfruta viendo cumplidos sus requerimientos y sus fórmulas, sus numéricos rituales y sus intangibles veredictos.

Lo diremos, pues, nuevamente, en la soledad. **Un católico no puede aceptar la democracia liberal, ni la soberanía del pueblo, ni el sufragio universal, ni el criterio de representatividad y de participación partidocrática, ni la omisión —directa o indirecta— de la Realeza Social de Jesucristo. Ni conformarse tampoco con el llamado y presunto mal menor.** Son todas heterodoxias graves, aunque no suelan encontrar quienes las condenen. Y ningún abstencionismo político hay en tales rechazos. Por el contrario, constituyen los únicos elementos legítimos de un obrar coherente. Sólo negándonos efusivamente a convalidar los principios erróneos estaremos en condiciones de un quehacer regenerador y constructivo. Sólo enfrentando la raíz del mal no seremos los cómplices de sus frutos y conservaremos las manos limpias para la siembra que aguarda.

Y hasta aquí —antes que lo digan otros— estamos en el terreno del *principismo*. En buena hora y sin disculparnos por ello; que sin principios sólidos e inamovibles a ningún fin honesto se llega.

Pero somos además, o conjuntamente, nacionalistas argentinos. Y salvo que hayamos vivido encapsulados en las últimas décadas, sabemos perfectamente a qué conducen los comicios y las campañas, las «jornadas de fervor cívico» y el «loor de multitud». A que los canallas de siempre se repartan el poder y los poderes, las prebendas y las regalías, a expensas del Bien Común. A que el «Régimen» se consolide para tranquilidad del Nuevo Orden Internacional, y los dineros particulares se acrecienten, mientras la pobreza golpea como un látigo.

Y aquí no hay *principismo*, ciertamente, sino la dura experiencia de cada día. Realismo extremo, severo, constatado.

Algunos bienintencionados nos sugieren que supongamos el mejor de los casos: montones de hombres buenos ocupando mágicamente cargos después del 14 de mayo. Acabarán como ya acabaron, mimetizados con el sistema para justificar sus presencias, contenidos y limitados por el mismo vicio cuantitativista de la democracia. Tragados y convencidos por los mecanismos del mercado ideológico. Convertidos en pasacalles, en boletas electorales, en intercambiables candidatos.

Nosotros proponemos otro supuesto. Un hombre siquiera, irreductible y señero, que sin complejos de inferioridad ni de culpa, repita el gesto de San Juan Bautista sobre el perfil herido de la nacionalidad. Para que ella sea digna de recibir el paso de esas sandalias divinas cuyos cordones no se atrevió a desatar. El paso de Cristo Rey sobre la Patria suscitará el efecto que contemplaba el poeta de la noche oscura: la dejará vestida de Su Hermosura con solo irla mirando.

El desierto aguarda nuestras voces definidas e impenetrantes. Que han de multiplicarse una a una, eco a eco, ritmo a ritmo.

Y sobre la horizontal tristeza de la arena amanecerán las estrellas verticales.

Nuestro sitio está afuera, al aire libre. Como juramos con palabras juveniles que no saben ni quieren traicionar los años.

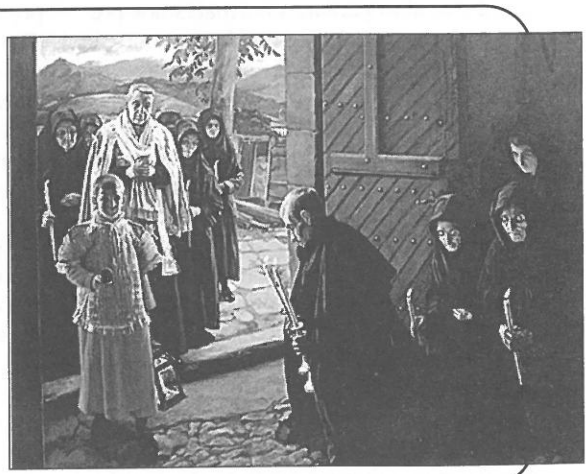
Antonio Caponnetto

(Editorial «Sin remordimientos», en la revista «MEMORIA», abril 1995. Casilla de Correos 5.524, C. P. 1.000. Buenos Aires, Argentina.)

De tres les entregaron dos

«Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión»

(Eso decía la copla de la tradición de la España católica. Pero la Conferencia Episcopal Española, de tres entregó al laicismo democrático dos).



«El Viático», de Javier Ciga

OJEANDO LA PRENSA

por José Silva

Ojeando la prensa corremos el serio peligro de que psiquiatras, psicólogos, neurólogos y parapsicólogos tengan que intervenir y curarnos, porque sin ser negativos, es tal el número de memeces que se llegan a leer y oír en aras de la democracia, se dicen tantas tonterías y se cometen tamañas barbaridades que muchas veces al acabar de escribir esta sección llamo a mi prestigioso psiquiatra y le digo: «Oye, Alberto. Mira esto que he escrito. ¿No soy demasiado negativo?». Y Alberto me responde: «Tranquilo, macho, te quedas corto. Todo esto es peor». Pero, insisto. ¿No somos muy negativos?». Tranquilo, macho, me responde. La verdad hay que decirla y repetirla para que no crean que los que no estamos conformes con esto ya nos hemos muerto y para que los que estamos convencidos sigamos convenciéndonos más. Porque la victoria final es nuestra. Así que, adelante!

•••

Felipe González asegura a la cadena SER que cumplirá su compromiso sobre el aborto antes del verano.

Un fino estadista como el inteligente Felipe, uno de los hombres de más atractivo físico y carisma de la Democracia de las autonomías, flor del socialismo, sabe que los problemas importantes son los más importantes. Por eso, en estos momentos de paro, droga, tercermundismo, miseria, corrupción y caos nacional e internacional (el fletán, Marruecos, etcétera), lo más importante para los españoles es no sólo que haya aborto (que eso hasta le parece bien al charlotesco Aznar, el que manda en el PP) sino que se amplíe el aborto. Estamos esperándolo más que los andaluces el agua que combate la sequía, más que Indivil a Mandonio, Más que Daoiz a Velarde y más Roldán a las comisiones.

Un fino estadista sabe que eso es lo importante. Pero los que no somos finos estadistas sino personas normales nos preguntamos por qué. Por qué la democracia ha significado inmediatamente aborto, divorcio y abolición de la pena de muerte. Y coincide que esas son las tres consignas básicas de la masonería cuando manda en un país. Es obligatorio. ¿Lo sabían?

Con el divorcio se disuelve la familia, célula básica de la sociedad. Con el aborto se corrompe lo mejor del hombre convirtiéndole en un asesino y por tanto capaz de cualquier cosa. Y con la abolición de la pena de muerte se consigue que los criminales no teman a nada porque de la cárcel se sale pero de la tumba no.

Y a todo esto el católico Jordi Pujol es el que permite gobernar a esta gente apoyándole con todas sus fuerzas. **Atar cabos es fracamente fácil ¿verdad?**

Ah! Y otra cosa que no me la puedo callar. A todo esto TODOS nuestros obispos mudos, sin abrir la boca, como si no fuera con ellos. ¿No les dará vergüenza que tengamos que ser lo que ellos llaman las ovejas los que tenemos que decir que el aborto es un crimen y que va contra la Ley de Dios?

•••

La Pena de Muerte excluida del Código Penal Militar hasta en tiempo de guerra ***(Toda la prensa nacional hace un mes).***

Estamos en guerra. Celedonio es un traidor. Coge los planos que indican cómo entrar en Madrid y hacer prisionero a todo el Estado Mayor con el Rey y todos los diputados. El ejército enemigo entra en mi país. Mata con sus bombas a medio Madrid, desguarnecido, y coge prisioneros al Rey, etcétera, etcétera. Y LOS FUSILA A TODOS EN EL PROPIO PALACIO DE LAS CORTES. Por un milagro ganamos la guerra. Se juzga al traidor y lo peor que le puede pasar es que le metan en la cárcel. Ni siquiera le pueden pegar una torta. Su delito se castiga con una cárcel, confortable y dotada de TV, etcétera. ¿No es maravilloso esto de la democracia y especialmente esta ley?

¡Ah! Debe ser justa porque es democrática.

•••

El juez Barbero tras investigar el caso Filesa durante casi 4 años procesa a Galeote y un par más y a los directores de los bancos que pagaron comisiones. Felipe González y Guerra, dirigentes del partido que se benefició del dinero recaudado ¿? por esas sociedades ni siquiera figuran en el sumario. ***(Todos los periódicos).***

Esta noticia es francamente triste y habla por sí sola de un estado de cosas que, como dijo Pío XII «Es todo un mundo el que hay que reconstruir desde sus cimientos». Pero en el caso de España, ¿quedarán cimientos? ¿No se los habrán vendido cobrando comisiones al grupito de los forrados que salen todos los días en los periódicos, no devuelven ni un duro y siguen en el poder?

Es que esto de la democracia es tan maravilloso que da las mismas oportunidades a todos: lo mismo al que roba que al honrado, al que mata que al pacífico, al corrupto que al honesto, al que quema bosques que al que los planta, a la madre honrada que a la abortista, al divorciado siete veces que al unido sacramentalmente en matrimonio, y así hasta el infinito...

•••

Y no puedo cerrar este «Ojeando» sin lanzar numerosos vivas a la Democracia, e prodigioso sistema político que nos hemos dado a nosotros mismos y que se lo dan muchos países, como Sócrates se dio la cicuta, donde pese a lo que pase nunca pasa nada. Donde cuando parece que un partido es odiado gana unas elecciones, donde cada día brotan seis mil denuncias... y nada. Y es que toda persona es inocente aunque haya robado, mientras no se demuestre lo contrario.

EN EL AMENO HUERTO DESEADO (201)

Paso a paso

En una mañana de sol, en la plenitud de la primavera, me encuentro sentado sobre un banco de un paseo público. Transita mucha gente silenciosa por la calzada. Caminan tranquilos, sin prisa. Algunos charlan entre sí. Los jubilados mantienen esta ruta invariablemente día tras día. Merece la pena permanecer aquí un cuarto de hora, y escuchar retazos de la conversación que sostienen mientras deambulan: el tiempo, la lotería, la última noticia, el precio de los chalés que están construyendo... Intranscendencias normales.

Algunos pasean solos, como ensimismados en sus pensamientos: «A mis soledades voy; de mis soledades vengo; que para hablar conmigo, me bastan mis pensamientos».

¡Qué necesario es caminar para lograr mantener en forma el cuerpo y guardar el equilibrio interior!

Pero paso a paso nos acercamos a nuestra meta. Como los ríos que fluyen hacia el mar. ¿Cómo nos encaminamos nosotros? ¿Con qué bagaje? Avanzan por los senderos de la vida muchos de forma inconsciente, aguas de río remansado, sin prisa, sin advertir que la distancia se acorta cada día. Han trabajado para ganar su dinero; ahorraban para disfrutar de una vejez tranquila. En el mes de junio son muchos los jubilados que alcanzan la meta final.

¿Qué hago por Cristo, mientras me dirijo a los brazos del Padre?

«Corred de tal manera que alcancéis el premio» (1.ª Cor. 9,25).

La jubilación no es para descansar, aunque bendito el descanso relativo. Es para seguir haciendo algo por Dios. Aquello que tal vez habías soñado anteriormente y nunca disponías de tiempo: unos ejercicios espirituales, visitar a enfermos, clases a niños pobres retrasados, escribir un artículo.

Paso a paso, pero haciendo el bien, mientras caminamos.

JUAN

La masonería, de la derrota al empate

Toledo, corresponsal SP'

De ayer a hoy...

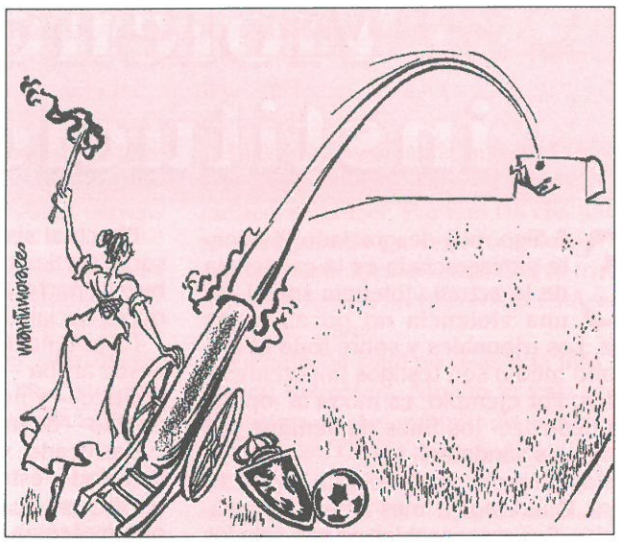
1.—Septiembre de 1896, Trento. Se celebró el Congreso Antimasónico Internacional presidido por el Príncipe de Lowenstein. El último día, el Congreso presentó una moción de aplauso al señor Vázquez de Mella y a los católicos de Granada que habían solicitado en las Cortes de Madrid diversas medidas contra la masonería. El obispo de Trento, monseñor Valussi, dispuso que el Rey de España en el exilio, don Carlos VII, y su séquito fueran recibidos a la entrada de la catedral con honores de Jefe de Estado. Don Carlos asistió al «Te Deum» de clausura acompañado de su familia y de su séquito encabezado por el general Sacanell, abuelo del glorioso general Sanjurjo; ocuparon tronos en el presbiterio y la comitiva del Congreso, presidida por el cardenal Haller, les saludó como a Jefes de Estado. Por las calles de tránsito el Rey fue aclamado por las gentes con gritos de *¡Viva el único Rey antimasónico!* Efectivamente, era el único Rey que se había adherido al Congreso.

2.—Abril, 1995, Toledo. En el edificio de San Pedro Mártir se ha celebrado el VII Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española, organizado por diversas organizaciones oficiales que maneja a estos fines el jesuita José Antonio Ferrer Benimeli, presidente del comité organizador, que lleva años realizando en España una aproximación a la masonería parecida a la hecha en Francia por el también jesuita P. Riquet. Patrocina este symposium, además de las entidades oficiales, el Banco Zaragozano.

Se podía visitar, además, una exposición de documentos, objetos y sellos masónicos, y otra exposición bibliográfica de un centenar de libros monográficos sobre aspectos muy detallados de la cuestión, impresos en estos últimos años; como las ponencias, muchos eran anticipos o refritos de tesis doctorales.

La visión de conjunto descubre un enorme interés por rellenar la laguna que en la historia de la masonería produjo su clandestinidad en la época de Franco. Análogo interés ha venido mostrando la Fundación Pablo Iglesias por reconstruir la historia del marxismo en la misma época. Son cantos elocuentes al valor de la historia y de la cultura como presupuestos para la acción política. Aprendamos.

En general, el tono de este symposium y el de los anteriores no es de exaltación descarada y triunfalista de la masonería, sino de simpatía reposada y contenida. Tanta erudición, «desmitificación», rigor histórico, actividades culturales, etcétera, no se proponen una divulgación popular de la secta, que es elitista, sino un lavado de la mala imagen que los cristianos hemos dado, siempre, de ella. De momento, les basta con pasar de la imagen denigrada atribuida tras la Cruzada de 1936-1939 a una situación de respeto y estimación, de equiparación y empate con las organizaciones católicas. Su revancha y predominio vendrán después y entonces los superiores de los PP. Ferrer Benimeli y Riquet en la Compañía de Jesús dirán: « No es eso; no es eso!».



Agustina de Aragón

La viñeta de Martinmorales (ABC) resaltó la euforia de toda España por la victoria del Zaragoza (10.5-95),campeón de la Recopa de Europa por el voleón de Nayim.

Los sitios más memorables de la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA fueron los de Zaragoza y Gerona.

Los franceses sitiaron a Zaragoza en junio de 1808. Dirigidos por José Palafox, los zaragozanos juraron ante la Virgen del Pilar morir antes que capitular. Hasta las mujeres tomaron parte en el combate, y entre ellas inmortalizó su nombre la intrépida joven AGUSTINA, que viendo muertos a todos los artilleros, pegó fuego a un cañón e hizo retroceder a los enemigos.

Religión católica en la España aconfesional

Al acercarse el plazo de formalización de las matrículas escolares, los obispos recuerdan a los padres de familia católicos su deber de inscribir a sus hijos en la asignatura de religión y moral católica; a los responsables de los centros escolares, el deber de recabar de los padres o tutores su opción sobre la formación religiosa de los alumnos en el momento de formalizar las primeras inscripciones; a los profesores cristianos, su obligación de colaborar en la formación religiosa de los alumnos cuyos padres han elegido para ellos este tipo de formación, y a la sociedad y a las autoridades que la representan, el deber de respetar el derecho de los padres y de los alumnos en conformidad con los principios de la Constitución española y de los acuerdos Iglesia-Estado.

Violencia social, institucional y legal

ES algo muy desgraciado. Evidente y desgraciada es la existencia de la actual violencia social. Es una violencia no pocas veces atroz. Los tribunales y sobre todo el ciudadano medio son testigos impotentes y mudos. Por ejemplo, es moda la «operación destrozo» los fines de semana por los nuevos vándalos.

Esta violencia no es sólo un producto social. Queremos ir más allá de las apariencias. Sus responsables no son sólo los que parece. ¿Y la alta política?

En buena medida dicha violencia es un fruto maduro de la quiebra de las instituciones civiles, que no favorecen a la auténtica libertad sino todo lo contrario. Hoy el fundamento institucional está viciado. No en vano no puede separarse la sociedad de la política.

Aunque teóricamente las instituciones se deban a la sociedad, de hecho hoy no parece que lo sea tanto. Es más, en una mayor medida es la sociedad la que depende de las actuales instituciones. Y si es grave que haya un pueblo tarado, más lo es que, tal como ocurre, las instituciones toleren, permitan y estimulen la degeneración. Porque, degeneraciones desde luego que las hay.

El desarrollo de los males sociales en España ha comenzado por las instituciones, debido en parte a una concepción antipolítica de «prohibido prohibir». Muchas veces han sido estas y las élites sociopolítica —que las hay— quienes han ido en ello por delante de los ciudadanos. Que todo hoy sea un fruto maduro de la voluntad popular es mera apariencia.

Hoy día las instituciones públicas y los grupos privados de presión están modelando una sociedad cada vez más desorientada y potenciando como libertad lo que no es más que un abuso de ella.

El actual sistema denominado liberal-socialista tiene, a causa de su liberalismo, buena parte de la culpa de los graves males sociales.

La potenciación e incluso imposición desde arriba —desde las élites y el poder político— y no desde abajo —desde el pueblo— de una sociedad desvertebrada y masificada, secularizada, laicista, y sin finalidad... está desarrollando, hasta límites incluso de dependencia sicológica, la omnipotencia de las instituciones públicas y de los medios de comunicación, así como su omnipresencia en la sociedad.

Lógicamente, si hay estructuras e instituciones públicas degeneradas es en última instancia porque hay errores en la actividad, ideas y doctrinas de los hombres. Por otra parte, no es cierto el principio liberal que el hombre sea bueno por naturaleza, que las instituciones sean siempre perjudiciales, y que haya que buscar, por interés egoísta, el llamado «Estado mínimo».

Tenemos que actuar simultáneamente en la sociedad y en las instituciones sociopolíticas. No basta ni se puede llegar sólo a la sociedad. Hay que saber encauzar, social y políticamente, el grave e insostenible descontento, la perplejidad, y la actual inacción y parálisis de la sociedad.

A la violencia sicológica, institucional, y de los medios de comunicación de masas se añade un amplio abanico de violencia física, desde la callejera hasta la terrorista.

Pero hay otra violencia mucho más sutil y oculta. Convertir a la denominada voluntad general —de hecho la voluntad minoritaria más votada— el único fundamento de la ley civil, es la primera y principal violencia moral en las leyes y disposiciones de gobierno, que anuncia su multiplicación mediante leyes injustas. Llegar a formular dicho principio en las constituciones significa que algo falla de raíz y anuncia malos frutos.

No somos deterministas; nada hay inevitable salvo la muerte.

Sólo cuando por diferentes motivos los hombres se han olvidado de su conciencia moral y de las virtudes humanas, y cuando han cedido a las presiones de otros hombres y centros de poder, e incluso han cedido al habitual chantaje de la burla internacional dirigida por los llamados «tolerantes»... el pueblo ha podido llorar la gravedad de los males. Mientras tanto, élites impenitentes exculpan y justifican su impenitencia diciendo que todo lo realizado era inevitable, fuerza de las circunstancias, y querido por el pueblo que llaman soberano.

Sea lo que fuere, ante la ley moral, y la existencia y misión de la Patria no caben excusas ni subterfugios.

Previamente a la actual Constitución española todos hablaban y exigían una determinada reforma que no quisieron presentar como ruptura política sino como continuidad y desarrollo apropiado al nuevo mundo que amanecía. Nosotros quisimos la reforma pero no la que se hizo.

Tras la promulgación de la Constitución hablar este mismo idioma de «cambio» y «reforma» aplicada a la reforma o ruptura efectuada quedó prohibido. Hablar de reformar la Constitución se convirtió en un tema tabú, quizás porque fuera de la actual Constitución —dijo Landelino Lavilla— sólo cabe la «barbarie».

Pasados unos años, ahora y a su propia conveniencia, algunos políticos nacionalistas exigen la reforma constitucional. Y nadie dice nada. Se dice están en su derecho democrático. Al parecer, hablar es legítmo según quienes hablen. ¿Quién dicta los usos y las posibilidades políticas?

La violencia institucional y legal es menos visible que la violencia social, pero más profunda, más peligrosa y más radical. Nuestra respuesta más elemental frente a las instituciones y leyes injustas es la objeción de conciencia. Muchos objetan al Servicio Militar. Es la única objeción pemitida. Mientras, los ciudadanos deben inclinarse ante el nuevo becerro de oro, ante la soberanía y voluntad popular ilimitada, sea cual sea. Y debe inclinarse ya como principio político, ya como convención política, o bien como técnica partitocrática. Becerro de oro, y becerro al fin y al cabo. Y debe inclinarse ante algo que ni como técnica puede ser moralmente bueno ni por ello aprobado positivamente. Objetar en este aspecto nos hace reos de una fulminante excomunión.

José Fermín GARRALDA ARIZCUN

IOTA UNUM ha conocido ya tres ediciones italianas, dos francesas, y verá próximamente la luz en inglés, alemán y holandés. Ante la serie de cambios en la Iglesia que han afectado a su doctrina, a sus ritos, y al rostro con que se presenta ante el hombre contemporáneo, la pregunta surge espontáneamente: ¿ha experimentado la religión católica una mutación sustancial, pasando a ser algo distinto de lo que era y rompiendo así la continuidad histórica que la liga con su Divino Fundador?

En las páginas de IOTA UNUM, Romano Amerio investiga la respuesta . Vale la pena conocerla.

(Véase SP' 1-4-95, pág. 6)

516 págs., 17 x 24 cms.
PRECIO: 3.500 ptas.

A don Luis le molestan los mártires*

HE leído la carta que me diriges el domingo de Ramos en «La Nueva España»; carta profusa, confusa y difusa y sobre todo hiriente. Parece que estás molesto porque el Papa Juan Pablo II no se haya dignado consultarte antes de beatificar a los mártires de la cruzada.

Claro, como seguramente ignora lo que es el marxismo y sus consecuencias, por eso... se habrá atrevido a beatificar. Y como, seguramente, tampoco entiende de Filosofía de la Historia, se habrá permitido el lujo de equivocarse. Por eso, tú adoptas la postura de perdonavidas dándole consejos.

O sea, que has leido mi obra «La persecución religiosa del Clero en Asturias», y te parecen pocos 192 sacerdotes martirizados; porque si te convence la carta que ese supuesto téologo, cuyo nombre no citas, atribuye a los mártires como escrita desde el más allá, está más que justificada la matanza tal y por la misma razón debería continuar ahora a tus órdenes. O ¿es que hay diferencia entre los curas de ayer y de hoy?

Olvida ese teólogo que los que dan la vida por Cristo perdonando a sus enemigos son los buenos a imitar, y eso es precisamente lo que se beatifica. Nada más. La Iglesia no beatifica la venganza y es madre y como tal, perdona. Olvida también ese teólogo el explicar por qué la persecución era más rabiosa contra los sacerdotes que se dedicaban de lleno a obras sociales con los más pobres, con lo que tu argumento de las injusticias se tambalea.

Finalmente tu pretensión de que Ia Iglesia dé un primer paso hacia la reconciliación pidiendo perdón a la sociedad española por no haberse dejado matar más todavía en lugar de ejercer el derecho de legítima defensa, además de diabólica es sarcástica. ¿Te parecen pocos 6.838 sacerdotes martirizados y miles y miles de seglares creyentes por ir a misa?

¿Quién te ha dicho que la Iglesia no es pecadora? Es santa porque es santo su fundador y porque hace santos. pero los santos no son los que nunca cayeron, sino los que siempre se levantaron... Si no, ¿para qué instituyó Jesús el sacramento de la penitencia?

Y ya que aconsejado por el lendakari Aguirre prefieres una Iglesia perseguida a una Iglesia protegida, que te explique él a ver por qué huían los sacerdotes de Santander a Bilbao, si no es porque allí se sentían más protegidos. Y que te explique también a ver por qué don Amador, párroco de Trubia, no salía de su asombro, cuando los capellanes de batallones de gudaris venían a tomar Oviedo, mientras él se tenía que esconder como las ratas. O es que se creía Aguirre que los curas vascos atendían a los pobres con más esmero que los asturianos? O creía que si ganaban los rojos la guerra iban a permitir que la Religión de Euzkadi quedara como una reserva? Sin duda, ignora que Belarmino Tomás se había propuesto acabar con ella después de tomar Oviedo.

Ese problemilla a que te refieres entre Gomá y Franco, te diré para tu satisfacción que acabó con un abrazo cordialísimo. Y si la «Mit brenenden sorge» no se hizo pública en España, mal que le pese a don Fidel García, obispo de Calahorra, fue una jugada de estrategia política evitando una imprudencia de incalculables consecuencias, en aquel momento en que Franco se jugaba a favor de España la neutralidad en la guerra mundial.

Llegas tarde. Cuando quieras te enseño bien subrayado el libro de los Tussel que me aconsejas leer. Prefiero las contundentes refriegas con que tanto Luis Suárez Fernández como Ricardo de la Cierva trituran con documentos las historietas tendenciosas de los Tussel.

Tu colofón final no resiste la más elemental dialéctica. Mucho te va a costar demostrar que los mártires de nuestra cruzada no son Cristo de nuevo crucificado. Tan difícil como demostrar que Cristo nos engañó cuando dijo: «Si a mi me han perseguido, también a vosotros os perseguirán», porque «el discípulo no puede ser de mejor condición que el maestro».

Termino: ¡ojala no hubiera habido guerra!; pero fue inevitable ante un gobierno desbordado por el Frente Popular que tu llamas «legalidad establecida» y yo tiranía marxista. ¡Ojala no hubiera habido represión sobre los vendidos!; pero fue provocada por la terrible presión sufrida a lo largo de toda la República y de la guerra, presión a la que tú no te dignas hacer mención, más aún tratas de justificarla en nombre de la «justicia de los pobres», siendo así que la España de la llamada «zona roja» era la rica, y la llamada «zona nacional» era la pobre que salió a defender unas esencias patrióticas y religiosas.

Me despido aconsejándote que leas mi libro recién salido de la imprenta, «Los mártires de Nembra». Te va a gustar.

Angel GARRALDA
Párroco de Avilés

* Luis Alvarez Fernández

El P. Damián de los leprosos

El padre belga Joseph de Veuster, más conocido como el Padre Damián, nombre que adoptó al entrar en religión, será beatificado por Juan Pablo II el próximo día 4 de junio en Bruselas.

El padre Damián, misionero de la congregación de los Sagrados Corazones y mártir de la caridad, nació en Tremlo (Bélgica) el año 1840 y murió en la isla de Molokai el año 1889. Prácticamente consagró toda su vida a atender a los leprosos en esa isla del archipiélago Hawai.

El padre Damián iba a ser beatificado por el Santo Padre en su patria el año pasado, pero la conocida caída le impidió a Juan Pablo II realizar el proyectado viaje a Bélgica.

50º de la II Guerra Mundial

Cincuenta y ocho jefes de Estado o de Gobierno asistieron el 8 de mayo ante el Arco del Triunfo, en París, a los actos conmemorativos del L aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial. Más de diez mil personas participaron en la ceremonia, entre ellas numerosos excombatientes.

Tras un acto simbólico en la llama al soldado desconocido y un desfile militar, los invitados se traladaron hasta el Palacio del Elíseo, donde Miterrand ofreció un almuerzo en su honor.

Con motivo del L aniversario del final de la II Guerra Mundial, Su Santidad el Papa Juan Pablo II ha escrito un largo mensaje, en el que asegura que «por desgracia, el final de la contienda no ha llevado a la desaparición de las políticas e ideologías que la habían generado o, por lo menos, favorecido». El mensaje papal renueva la condena del nacionalismo como culto, «convertido casi en una nueva idolatría».

La supresión de la pena de muerte

Por el Dr. F. Fernández Arqueo

EN la reciente encíclica «**Evangelium Vitae**» se roza el tema de la pena de muerte. Los del culto al hombre vienen presionando hace tiempo contra ella; pero la asistencia del Espíritu Santo y la prudencia han resistido la embestida y el texto es cauteloso; también habrá influido que la pena de muerte ha estado vigente en los Estados Pontificios hasta mil novecientos sesenta y dos en que se derogó sigilosamente; en 1854 Pío IX mandó fusilar a unos revolucionarios; fue el último episodio de una larga cadena de penas de muerte impuestas por los Papas.

Dice el punto 56 de la citada encíclica: «... sin que deba llegar a la medida extrema de la eliminación del reo *salvo* en casos de absoluta necesidad, es decir, cuando la defensa de la sociedad no sea posible de otro modo». Se les pasa la patata caliente a los políticos que son los que tienen oficio de definir en cada caso concreto si la defensa de la sociedad es o no posible de otro modo.

A fin de abril el Congreso de los Diputados ha aprobado unánimemente la supresión de la pena de muerte en el Código de Justicia Militar, donde aún estaba vigente. Dejemos las discusiones ideológicas para atender a un aspecto técnico militar importantísimo del que nadie habla.

Sin pena de muerte, ningún capitán, ningún jefe militar puede responder del comportamiento de su unidad en la línea de fuego. Esta supresión en las Fuerzas Armadas y aun en tiempo de guerra es un K. O. técnico para ellas; es más grave que los recortes presupuestarios; es el hazmerreír de los ejércitos extranjeros; es la puntilla.

Porque la historia de todas las batallas de todo tiempo y lugar registra que no es raro que en medio del combate haya soldados que no quieran seguir combatiendo, que quieran huir, que en el peor momento siembran la desmoralización y el pánico; a los tales no se les puede invitar al diálogo, sino que se les fusila sin formación de causa, o se les pega, sencillamente, un tiro, porque si no cunde el pánico como un reguero de pólvora y se hunde el frente. Si los jefes y oficiales no pueden pegarle un tiro, sin más, a quien se les enfrenta con escándalo y les desobedece gravemente en medio del tiroteo, se ven en la imposibilidad técnica de cumplir los objetivos militares que se les han ordenado.

Las nuevas generaciones van dejando de oír hablar del Desastre de Annual y del Barranco del Lobo en la última guerra de España con Marruecos; allí murieron doce mil soldados porque en medio de la batalla las tropas se asustaron y huyeron a la desbandada; un centenar de oficiales murió ejemplarmente en sus puestos, abandonados por sus soldados que, en su huida, fueron finalmente asesinados por los moros.

He oído contar a médicos militares que en nuestra Cruzada de 1936-1939 hubo ocasiones en que en los puestos de socorro de primera línea tuvieron que dedicarse, pistola en mano, a conminar a que volvieran inmediatamente a las posiciones a los numerosos soldados que huían con pretexto de acompañar, innecesariamente, a cada herido leve. Esto era con tropas de leva; en los Tercios de Requetés la situación se invertía y había que subir a las posiciones a evacuar a la fuerza a los heridos que, a pesar de todo, querían seguir combatiendo.

En el asedio de Verdún, en la Primera Guerra Mundial, se hicieron famosos los fusilamientos de soldados franceses por soldados franceses, porque se rebelaban contra la prolongación de la lucha.

Veremos qué dicen nuestros militares, si es que, por una vez, se deciden a decir algo.

Despedida de mayo

Una vez más, el 31 de mayo Pamplona revive en sus calles el **Rosario de la Aurora** que, organizado por la Unión Seglar de San Francisco Javier, a las 6,30 horas de la mañana congrega en el monumento a la Inmaculada a miles de pamploneses para rezar y cantar a la Virgen en este acto de despedida del mes de mayo, mes de las flores...

En la foto, de Agustín Antón (1994), vemos a unos jóvenes voluntarios trasladando la imagen mariana, todavía de noche, por la plaza de Recoletas hacia el Rincón de la Aduana, en donde, tan sólo unos minutos después, recibirá los piropos y alabanzas que multitud de ciudadanos le dedican en su acompañamiento por las calles estrechas de la vieja ciudad.

F. HUALDE

UNION SEGLAR PAMPLONA SAN FCO. JAVIER

APOSTOLADO de la BUENA PRENSA RESISTENCIA en la FIDELIDAD CATOLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS.

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la Dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977, ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico español del quincenal navarro católico español **"SIEMPRE P'ALANTE".**

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.

¡SUSCRIBETE a SP'95!

SUSCRÍBETE A siempre p'alante QUINCENAL NAVARRO CATÓLICO ÓRGANO PERIÓDISTICO NACIONAL de la UNIDAD CATÓLICA de ESPAÑA